

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

Miércoles 5 de Mayo de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,033.

MADRID 5 DE MAYO.

Varios periódicos nos han hablado estos últimos días de ciertas reuniones de diputados conservadores celebradas no sabemos con qué objeto. Y decimos que ignoramos el objeto de tales reuniones porque no podemos persuadirnos de que haya sido, como ha supuesto la *Correspondencia autógrafo*, el de estrechar por medio de mutuas explicaciones los lazos que existen entre la mayoría y el presidente de la Cámara. A haber sido este el objeto de las reuniones de que hablamos, parece lo natural que se hubiera convocado a todos los individuos de esa mayoría, cuyos lazos con el presidente se trataba de hacer mas estrechos; a todos los diputados conservadores que por tales son tenidos, salvo el parecer de los que hayan provocado aquellas juntas.

No se ha hecho así: conocemos a un gran número de señores diputados, a quienes se ha eliminado de esas reuniones, o con quienes no se ha contado, por lo menos, para celebrarla; y como no podemos admitir que se les haya excluido por olvido involuntario, nos vemos en la necesidad de inferir que se ha prescindido de su concurso deliberadamente y por razones que no nos compete por hoy examinar.

Pero lo que mucho menos podemos ni debemos admitir, es que en esas reuniones, puramente particulares, amistosas, de reducido número de personas; en esas reuniones a que no han asistido todos los diputados conservadores, se haya tratado de proponer y tomar ninguna clase de acuerdos, dándole el carácter de colectividad que se ha querido atribuirles. Con qué derecho ha podido suponerse que los asuntos que en tales reuniones se han tratado, lo han sido por la mayoría del partido conservador? ¿Cómo se ha tomado el nombre de los diputados conservadores para dar autoridad a tales juntas, siendo así que no se ha contado para ellas con todos los individuos de ese partido que tienen asiento en la Cámara? ¿Será que los señores que han provocado las consabidas reuniones, y los que han concurrido a ellas, se creen los únicos representantes, los exclusivos apoderados del partido conservador? ¿Será que hayan declarado expulsos del seno de esta comunión política a los individuos con quienes no han contado, no obstante sus opiniones coincidentemente moderadas? No lo sabemos, pero así parece deducirse del extraño proceder que han observado con sus correligionarios.

Nosotros, siguiendo esa hipótesis que no parece inverosímil, preguntáramos a los *junteros*: ¿qué clase de poderes les ha conferido el partido moderado, para que así se abroge una representación que no les corresponde? ¿Dónde están las credenciales que les ha otorgado el partido conservador para negociar y resolver en su nombre? ¿Por ventura son ellos los exclusivos depositarios del dogma y de los intereses del partido conservador? ¿Por ventura los individuos a quienes se ha excluido de esos consejos no son, no valen, no significan nada en su partido? ¿Por ventura han apostatado de su fe, han renegado de sus creencias, o han sido excomulgados por los sumos sacerdotes? Por Dios que el caso bien merece la pena de ser aclarado. Si no son conservadores los diputados que no han asistido a las juntas de *notables*, dígame sin rodeos, para que ellos mismos, y el país, y nosotros sepamos a qué atenernos respecto de sus opiniones y compromisos. Si son conservadores, como nosotros creemos, porque

no tenemos datos en contrario, dígame también, a fin de que sepamos a qué gerarquía, fracción o familia política pertenecen los *junteros*. Y si estos son moderados y moderados también los otros, espiquesenos, por caridad, la razón que se ha tenido en cuenta para las exclusiones indicadas. De otro modo nos perderemos en un dedalo de conjeturas y confusiones.

Si las juntas de que nos han hablado los periódicos hubieran tenido realmente el carácter y la significación que se las ha atribuido; si en ellas se hubiera tratado de armonizar, vigorizar y dar la mayor homogeneidad a la mayoría conservadora del Congreso, a fin de que se presentase lo más compacta posible en las cuestiones de orden político elevado que hayan de debatirse en las Cortes; si en esas reuniones solo se hubiera tenido en cuenta el interés del partido moderado, y no el interés de determinadas personas, según indican las apariencias, es bien seguro que no se hubiera alejado de esos círculos a ningún individuo de los que militan en las filas del partido conservador; que se les hubiera llamado a todos para oír sus pareceres, ilustrar las discusiones, y adoptar los acuerdos mas conformes al pensamiento que en ellas hubiera presidido. Pero cuando se ha prescindido de ellos, ha lugar a suponer, como hemos dicho, que no se ha tratado de lo que puede afectar a los altos respetos e intereses de un partido político, sino a los efímeros y secundarios de determinadas individualidades. Sea en buen hora, pero no se atribuya tanta importancia a unas reuniones que no la tienen por su objeto; no se tome el nombre del partido moderado para asuntos que no atañen a la generalidad de ese partido; no se estravie la opinión pública procurando dar el carácter de importantes reuniones políticas a lo que no pasa de ser una reunión de amigos y allegados para ocuparse de no sabemos qué negocios. No se debe abusar del nombre de todo un partido, para servir a las miras y a los proyectos de una simple parcialidad. *Sum cuique.*

C. del Mazo.

Como anunciamos en nuestro artículo de ayer, la sesión de hoy ha sido de corta duración y de escasisima importancia, sin embargo de debatirse en ella el presupuesto de gastos del ministerio de la Gobernación.

Abierta a las dos y veinte minutos de la tarde, y después de leída y aprobada el acta de la anterior, el señor secretario de la comisión del ferro-carril de Huesca, dió lectura al dictamen de la misma.

El señor Riquelme anunció una interpelación al gobierno de S. M. sobre los registros que se están verificando hace cuatro años en la isla de Cuba, contra lo terminantemente dispuesto por la ley sobre esta materia.

Entrándose en el orden del día continuó la discusión pendiente acerca del presupuesto del ministerio de la Gobernación, y no habiendo quien tuviese pedida la palabra en contra de la totalidad, se procedió a la discusión por artículos, siendo aprobados en votación ordinaria el 1.º y 2.º.

Al ponerse a discusión el 3.º se dió lectura a una enmienda que fué apoyada por su autor el señor Aguirre de Tejada, en un fácil y sólido discurso que la comisión no pudo rebatir.

El objeto de la enmienda de S. S. era hacer desaparecer para el año próximo la inesplicable diferencia que existe entre los sueldos de los presidentes de los tribunales de Guerra y

Marina y Justicia, y el vicepresidente del Consejo real. S. S. adujo en apoyo de su opinión indestructibles razones, presentando a la consideración de la cámara el importante papel y la elevada categoría de un cuerpo altamente administrativo y político como lo es el Consejo real.

Siendo iguales las categorías de estos tres funcionarios, decía el señor Aguirre de Tejada, no comprendo por qué los dos primeros han de cobrar treinta mil reales mas al año que el segundo. El decoro del alto cuerpo consultivo, objeto del debate, reclamaba esta reforma altamente conveniente y justa.

El señor Gonzalez de la Vega combatió la enmienda tan débilmente que, en nuestro concepto, no adujo una sola razón que pudiera llamarse sólida. La principal de su peroración fué la de que esta consignación no era oportuna al tratarse de la discusión de los presupuestos. Dejamos al buen juicio de nuestros lectores la vaguedad de este argumento.

También el señor Flores Calderon la impugnó en un corto discurso, que dió motivo al señor Aguirre de Tejada para rectificar brillantemente explicando de nuevo extensivamente la significación del vicepresidente del consejo real, sus funciones y sus prerrogativas. También contestó al diputado progresista probando ampliamente que los nombres de *Consejo de Estado y Consejo Real* con que aquí se ha querido dar a conocer esa elevada corporación, son sinónimos.

Puesta a votación la enmienda, fué tomada en consideración nominalmente por 57 votos contra 35, y aprobada poco después en votación ordinaria con el capítulo a que se refería.

Igualmente lo fueron sin discusión los capítulos 4.º, 5.º y 6.º. Al leerse el 7.º con una adición de la comisión de presupuestos, el señor Gonzalez de la Vega se levantó a combatirlo, aduciendo como principal razón la de que el ramo de vigilancia pública, que era al que se refería dicho capítulo, había aumentado en gastos, sin mejorar en resultados, como lo demuestran las tablas de criminalidad correspondientes a los últimos años.

El señor ministro de la Gobernación impugnó lo dicho por el diputado progresista, manifestando que el ramo de vigilancia era defectuoso en España, y que hasta tanto que no se introdujeran en él las reformas que con tanto acierto han llevado a cabo Inglaterra y Francia, no daría los resultados que todos reclamamos.

Sin mas discusión fueron aprobados en votación ordinaria los capítulos 7.º, 8.º y 9.º, usando de la palabra nuevamente contra el 10 el mismo señor Gonzalez de la Vega.

En vez de impugnar este capítulo, su señoría se levantó para hacer observar a la comisión la diferencia que debe existir entre la beneficencia pública y la beneficencia provincial y municipal; diferencia que el señor marqués de San Carlos no titubeó en reconocer en nombre de la comisión, después de lo cual fué votado y aprobado el capítulo.

Sin discusión fué aprobado el 11, y con una pequeña observación del mismo señor Gonzalez de la Vega, sobre policía sanitaria, lo fué el 12, levantándose en seguida la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

Erán las cuatro y veinte minutos.

La animación que en los salones y pasillos del Congreso se notaba ayer, producida por el proyecto de ley para construir un ferro-carril a Francia por los Aldudes, nos hace creer que los nombramientos hechos ayer tarde por las

secciones, para componer la comisión que ha de informar sobre este asunto, habrán sido sumamente reñidos.

Esperamos la discusión de este proyecto para juzgar de las razones que se espongian sobre su conveniencia o inconveniencia.

J. Gomez Dies.

Ayer se discutió en el Senado la cuestión previa sobre si la comisión nombrada para informar sobre el presupuesto de la Guerra, debía informar sobre los presupuestos de los demas ministerios, y se resolvió que se nombrase una comisión de 21 individuos que examinen los presupuestos a medida que los remita el Congreso, sin discutirlos hasta que lleguen todos.

Se aprobaron sin discusión los diferentes artículos de que consta el proyecto de ley sobre la quinta de 25,000 hombres.

Fué definitivamente aprobado este proyecto de ley por 81 bolas blancas contra 17 negras.

No estando presente el señor ministro de Gracia y Justicia, se dejó para hoy la discusión sobre reforma del notariado.

La cuestión del ferro-carril de los Aldudes sigue preocupando la atención pública y la de gran parte de la prensa, y es objeto de sumo interés entre las fracciones todas de la Cámara.

Nosotros, que no hemos pronunciado nuestra opinión sobre este grave asunto, estamos estudiándole y reuniendo datos para hacerlo con entero conocimiento de causa y sin tener en cuenta otros móviles que los del interés general y del bien público.

Ocupándose de esto mismo *Las Novedades* dice ayer que extrañaba mucho la actividad con que uno de los señores diputados, que reúne la calidad de fuerte banquero, trabajaba en favor del proyecto del gobierno. No sabemos si esto es cierto; lo que si sabemos es que otros varios señores capitalistas bastante conocidos y hombres políticos notables, trabajan arduamente porque dicho proyecto no se lleve a cabo. Si *Las Novedades* revela el nombre de ese banquero diputado, nosotros sacaremos tambien al público los nombres de los sujetos a quienes hemos aludido, por mas que en todo ello no veamos nada de extraño.

Nuestros lectores verán en su lugar el decreto que coloca de nuevo en la escala activa de generales de la armada española al serenísimo señor infante D. Enrique.

No necesitamos encarecer la satisfacción con que vemos a este principio de la sangre real ocupando su antiguo puesto entre los jefes de nuestra brillante armada.

En las secciones del Congreso reinó ayer una gran animación.—La oposición luchó en cuatro secciones respecto a la ley de monumentos públicos, y consiguió triunfar en tres de ellas, siendo elegidos por inmensa mayoría, los señores Rios Rosas, Yañez Rivadeneira y Campaamor. En la sección 4.ª el señor Fernandez Negrete, candidato de oposición, empató en la primera votación con el señor Pastor, candidato ministerial, el cual fué elegido en el segundo escrutinio. En las otras secciones lo fueron los señores marqués de Aunon, Moreno (don Miguel) y Bertran de Lis, favorables al proyecto del gobierno.

El resultado de las secciones respecto a la comisión del ferro-carril de los Aldudes es el siguiente:

Primera. Señor Ardanaz, contrario al proyecto, por 17 votos contra 15 que obtuvo el marqués de Fontellas.

Segunda. Señor Arias, contrario al proyecto por 14 votos contra 12, que alcanzó el señor Echarrí.

No habiendo mayoría absoluta se procede a segunda votación, da 15 y 15 y se suspende para hoy.

Tercera. Señor Gonzalez Brabo, contrario, por 22 votos contra 7 que obtuvo el señor conde de Ezpeleta.

Cuarta. Señor Salamanca, favorable al proyecto, por 19 votos contra 15 que obtuvo el señor Reina.

Quinta. El señor marqués de Montecastro por 17 votos contra 15 que obtuvo el señor Gándara.

Sesta. El señor Llorente, favorable al proyecto por 19 votos contra 13 dados al señor marqués de Aunon.

Sétima. El señor Elduayen, contrario, por 45 votos contra 12 que obtuvo el general Ortega.

Hé aquí en qué términos da cuenta *Las Novedades* de la crisis ministerial que ayer anunciamos:

«Ayer se advirtió grande animación en el salón de conferencias del Congreso, anunciándose como cosa segura que habían presentado su dimisión los señores Diaz y Sanchez Ocaña.

Atribuíase esta resolución al deseo manifestado por ambos ministros de que fuesen separados los diputados empleados que habían votado contra el gabinete en la sesión del día 30.

Como los señores Diaz y Sanchez Ocaña pertenecieron siempre a la fracción Bravo-Murillista, se cree que estas dimisiones podrán producir algunas consecuencias en la política actual, si S. M. se inclina a la opinión de los dos ministros dimisionarios, contraria a la que tienen en este punto el señor Isturiz y sus demas compañeros.»

En el mismo periódico hallamos la siguiente noticia:

«Parece que el general San Miguel ha pedido a S. M. que se le releve del cargo de capitán de alabarderos, motivando por escrito su súplica.

El sábado debió ponerla en manos de la Reina. Según nuestras noticias, además de alegar como motivo el mal estado de su salud, se cree que ha influido en su determinación el desenlace de la cuestión sobre la estatua de Mendizábal.»

La *España* copia las noticias de *El Estado* referentes a la crisis, y luego dice:

«Por nuestra parte debemos decir que tenemos por cierto lo que se dice en el párrafo que hemos transcrito. El señor don Ventura Diaz ha creído llegado el caso de adoptar una política mas enérgica, mas decidida y menos contemporizadora que hasta aquí, y todavía no se sabe si prevalecerá su pensamiento, ó le será admitida la dimisión. Suceda lo que quiera, es lo cierto que las circunstancias en que nos hallamos exigen una actitud imponente y severa por parte del gobierno. La situación tiene enemigos que nos tienen todas las situaciones, y esos enemigos se envalentonan cuando ven flojedad donde debe haber resolución. Los temores que algunos periódicos abrigan no son del todo infundados: es indudable que se trabaja mucho por producir un cambio político; y como en esto lo malo es empezar, porque luego es difícil ó imposible contener, el gobierno debe vivir muy precavido y tomar sus medidas para hacerse respetar, porque solo así podrá conseguir ser respetado. Creemos que nuestras palabras no han de parecerles sospechosas, y en esta seguridad le aconsejamos que desimpresione con sus obras a los que le acusan de flaqueza y debilidad.»

—20—

venir. Aun cuando vivieran todavía mil años, Granada y la Alhambra no tendrían nada que enseñar al viajero. Cuando asisto a los primeros actos de un drama, tengo deseo de sacar el desenlace. Solamente la España está hoy en su desenlace. Si yo pudiera disponer de mí, montaría en una hermosa mula andaluza, y siguiendo el canto monótono del mulero, haría mi camino inclinando mi cabeza delante de las afejas vírgenes de las plazuelas, y paseándome delante de todas las cruces de madera puestas en los caminos, digno sepulcro del camino real abierto por el puñal de un asesino.

Un profundo político de ojos hundidos, de tez amarilla y medio calvo seguía a este.

—Por lo que a mí toca,—dijo,—me cuido poco de llegar a un espectáculo cuando se ha bajado el telón. El drama europeo se representa en las orillas del Newa: a Rusia es a donde se debe ir. Rusia es la corona del mundo; me gustan sus inviernos tan fríos y sus veranos tan calurosos; me gustan sus palacios de abeto, sus ciudades de tierra cocida, sus minaretes orientales. Yo en nuestro lugar iría a ver a qué precio se venden los hombres; querría asistir a la feria de Makariff; seguiría a aquella juventud cargada de oro, insolente como si fuera

advenediza, y sin embargo tan antigua como el imperio.

—¿Qué habláis de Rusia?—esclamaba otro;—¿qué es la Rusia con sus costumbres de hierro comparada con el mas pacífico de los reinos? ¿Que no pueda yo bajar con un navío de tres puentes por todo el Bósforo de Tracia! ¿Que no pueda yo, al estremo de aquella llanura de agua verde y trasparente, ver a lo lejos aquellas montañas azules cargadas de cementerios, sus frescas colinas, asilos del solitario, aquellos minaretes dorados, aquellos templos consagrados a la media luna, aquellas ligeras falucas, todo aquel lujo de Oriente, todo el reposo, todo el sueño de aquella tierra querida del cielo! Constantinopla es la ciudad por excelencia, la antigua rival de la antigua Roma; allí es únicamente donde se sabe dormir; allí únicamente es donde se sabe amar y estar tranquilos; todo allí es murmullo, todo calma, todo plegaria, todo perfume, todo frescura; cada casa es un santuario habitado por jóvenes que no pertenecen sino a vos solo.

Como todos sabían que yo quería ir a Francia, nadie habló de este país; estaba visto que no querían mas que darme consejos.

—21—

—21—

CAPITULO VI.
FANCHON.

D'ALEMBERT.—Os engañais: me hubiera acostado escéptico, y me habría levantado tambien escéptico.

DIDEROT.—Escéptico, ¿qué es eso de escéptico?

(Diálogos).

El país estaba tan tranquilo, los rostros tan serenos, las nubes tan azules, que me creí en Flandes.

Al anochecer, a cosa de la siete, cuando los primeros rayos de la luna se cruzan amistosamente con los rayos del sol al ponerse, me encontré molido en medio del camino. Algun trabajo costó llevarme a una buena casa. Figuramos un palomar, una casa de techo puntiagudo, pero de una fisonomía honrada y tranquila. Esta casa no tenía mas que un piso bajo, en el que se veían dos camas: una de estas era para la vieja Margarita; en la otra dormía su so-

—17—

No era lo mas difícil en mi posición escapar de la corte, sino de esas gentes que siempre se creen llamadas a dar consejos a los demas. El consejo mas excelente no solo no cuesta nada en el mundo, sino que es ampliamente pagado por la superioridad que toma el consejero, aunque sea un nécio. Así pues, a la primera noticia de mi marcha a París se presentaron todos mis amigos para darme consejos.

Si yo tuviera que viajar,—decía uno,—quisiera pasar los Alpes, trepar por ellos con mucho trabajo agarrándome a las rocas escarpadas y pisar la nieve de los senderos mas difíciles, solo por leer el nombre de Anibal. ¿Qué felicidad para un joven balancearse en esos puentes colgados en alambres, y después de haber atravesado esos hielos eternos bajar a Italia, en medio del vapor, de las rosas y de los cánticos ya italianos del montañés; ver a Venecia, a Nápoles, al Arno y al Tiber, a la joven romana errante por la noche en la vía Apia; y al Santo Padre bendiciendo al universo desde lo alto de la ciudad eterna! Roma! Hé aquí la ciudad de los recuerdos y de los milagros, de los héroes y de los mártires.

No me habéis,—decía otro con aire severo y triste,—de esas ciudades transparentes co-

MINISTERIO DE MARINA.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Marina, vengo en resolver que el infante de España D. Enrique María de Borbon, jefe de escuadra de la armada, declarado exento de servicio por mi real decreto de 11 de abril de 1856, sea inscrito en la escala activa de los generales de su clase, en calidad de excedente al número prefijado por los reglamentos.

Dado en Aranjuez á treinta de abril de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, José María Quezada.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar rector de la universidad literaria de Oviedo á D. Simon Martin Sanz, cesante de igual cargo en la de Salamanca.

Dado en el real sitio de Aranjuez á dos de mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Joaquín Ignacio Meneses.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.), conformándose con el parecer de la seccion de hacienda del consejo real y lo propuesto por esa direccion general, se ha servido autorizar á la misma para que desde 1.º de mayo próximo se vendan todas las existencias de cigarrillos comunes de antigua elaboracion que resulten en las fabricas y administraciones al precio de 24 reales vellon cada libra, en lugar de los 36 que les señaló el real decreto fecha 3 de octubre del año próximo pasado, reintegrándose en efectos á los estancieros que pagan al contado los que extraen de los almacenes para el consumo la cantidad á que ascienda la diferencia de precio de los cigarrillos comunes que en aquel día obren en su poder, previo recuento que se practicará con las formalidades acostumbradas en casos de esta naturaleza.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de abril de 1858.—Ocaña.—Señor director general de rentas estancadas.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa direccion general á consecuencia de haber presentado al despacho en la aduana de Alicante los Sres. Maristany y compañía varios efectos procedentes del naufragio de la goleta española *Plata* ocurrido en Terranova. En su consecuencia, y teniendo presente que resulta demostrado por la certificación del cónsul español en dicho punto que los efectos en cuestion proceden realmente del naufragio del buque referido, S. M. la Reina, de conformidad con lo informado por la seccion de hacienda del consejo real y ese centro directivo, se ha dignado resolver se entreguen dichos efectos al interesado con libertad de derechos. Al propio tiempo, y con el fin de evitar los abusos que pudieran cometerse á la sombra de la facultad de importar los despojos de buques españoles que hubieren naufragado en el extranjero, es la voluntad de S. M. que el artículo 1.º de las ordenanzas generales de la renta vigentes, se adicione en la forma siguiente:

«Cuando se trate de efectos pertenecientes á buques nacionales naufragos, cuidarán los cónsules de agregar al registro una certificación, en la que se exprese el punto donde haya ocurrido el naufragio y los trámites que haya seguido el expediente que por consecuencia de aquel suceso hubieren formado dichos funcionarios.»

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 21 de abril de 1858.—Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa direccion general con motivo de la consulta promovida por el administrador de la aduana de Luarca, respecto á lo que debería practicarse en el despacho de algunos dulces y cigarrillos conducidos de la Habana en la goleta española *Carmela*, y para cuyo adeudo no tiene aquella aduana la necesaria habilitación. En su consecuencia, y teniendo presente la corta entidad de dichas mercancías, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por ese centro directivo, se ha dignado disponer se permita á los dueños de los mencionados géneros llevarlos para su adeudo á la aduana de Gijón, dejando obligacion bastante en la de Luarca á responder de que estos se verifiquen, cuya obligacion será cancelada con el administrador de este último

riódicos monárquicos, muy bien enterados sin duda, anuncian con tanta insistencia como interés, que se preparan en algunos puntos de la Península graves y próximos trastornos.

Por nuestra parte ignoramos el fundamento de estos rumores; pero no nos atrevemos á desmentirlos después de haber sabido que ayer ha estado la guarnicion de Madrid sobre las armas, y que no hace muchos días lo estuvo la de Aranjuez.

Si tendrán por lo tanto razon los periódicos absolutistas? Si estaremos, como dirian los románticos del pasado siglo, durmiendo sobre un precipicio cubierto de flores, y nos veremos pronto precisados á esclamar con Cadalso:

Secáronse las flores, vi los lazos
y vi que eran cadenas.

La verdad es, que hay muchas personas interesadas en hacer creer que la ausencia de cierto personaje, y su alejamiento de los negocios, nos espone á revueltas y trastornos. La pretension no puede ser mas ridicula; las intenciones mas santas. Llamamos sobre esto muy particularmente la atencion del gobierno y de las autoridades.

Habiendo regresado los Sres. Valle y Udaeta que fueron á Valencia comisionados por el Banco de España para preparar el establecimiento de la sucursal en aquella ciudad, el Consejo de gobierno ha nombrado ya los ocho administradores que con el director han de regirla, en las personas del Sr. D. José Gabriel Miranda, el Excmo. Sr. D. José Campo, el Excmo. señor marqués de Cáceres, el Sr. Don Francisco de Llano, el Sr. D. Francisco Sagrista, el Excmo. Sr. D. Joaquín Marco, y el Sr. D. José Polo. Felicitamos al Consejo de gobierno del Banco de España, por el cuidado que ha tenido para que en su designacion estén representados el comercio, la propiedad y la nobleza, y porque para ello haya buscado personas tan dignas y estimadas en Valencia.

En la subasta de cuatro millones de reales, en acciones del canal de Isabel II celebrada en el ministerio de Fomento, quedaron adjudicadas aquellas á los tipos de 100,40 á 51 céntimos por 100.

Es infundada la noticia de que va á anticiparse la clausura de las universidades é institutos. Como en los años anteriores, se verificará en este 15 de junio.

Dos mil setenta y dos criminales aprehendió la diligente guardia civil en el mes de marzo próximo pasado. Si á pesar de esto la criminalidad en España es tan excesiva, ¿qué seria sin esas sangrias de malhechores que periódicamente hace á la sociedad esa benemérita institucion? La categoria de crimenes se halla clasificada del modo siguiente: delincuentes, 546; ladrones, 324 (no está muy segura la propiedad); reos prófugos, 112; desertores, 46; por faltas leves, 1044. Conquistó también la captura de 18 contrabandistas. Varias provincias de España figuran en la siguiente proporcion en el estado del crimen, de donde extractamos estos datos.

Sevilla	202
Cádiz	157
Jaca	237
Córdoba	131
Huelva	124
Alava	113
Vizcaya	113
Guipúzcoa	113

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 27 de abril.—Diferida, 25 1/16 d.	Interior, 87 5/8 d.
Amsterdam 27 de abril.—Diferida, 26 1/16 d.	Interior, 43 7/8 d.
Bruselas 27 de abril.—Diferida, 26 p.	Interior, 37 1/16 d.
Francia 27 de abril.—Diferida, 26 1/8.	Interior, 37 3/8 d.
Londres 27 de abril.—Consolidados, 97 1/4.	Diferida, 44 1/4.
Diferida, 26 3/4.	Certificados, 47 3/8.
Pasiva, 7 1/8.	

Por toda la seccion de sueltos.

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

los que se hagan sobre la época en que han de suspenderse las sesiones.

La comision del Senado que entendi en el ferro-carril de Alcazar á la frontera de Portugal, ha celebrado varias reuniones; pero no ha podido aun presentar dictámen por la diversidad de pareceres de los individuos que la componen.

La mayoría se inclina á que solo se aumente la subvencion tal como la ha concedido el Congreso, en el caso de que haya proposiciones para toda la linea.

En opinion de la *Hoja autógrafa*, el viaje que S. M. la Reina hará á Valencia será por tierra, pasando desde Valencia á Almansa, y de allí á Játiva, donde termina el ferro-carril valenciano.

El ayuntamiento, la diputacion provincial, el capitán general, todos los cuerpos de la guarnicion, la maestranza, el liceo y otras corporaciones valencianas, se proponen solemnizar de una manera digna la visita de S. M. la Reina.

Dos sesiones ha celebrado la comision de presupuestos del Congreso en las noches del sábado y domingo. El principal objeto de la tenida el sábado por la seccion ó sub-comision de Hacienda, fué examinar la proposicion pendiente para que se busque el medio de invertir en este año 100 millones de reales en las carreteras provinciales y municipales. El acuerdo de la sub-comision fué incluir ó aumentar en el presupuesto extraordinario 20 millones con dicho objeto, elevándose para acudir á este gasto á 110 la partida que ha de obtenerse por negociacion de acciones de carreteras y ferro-carriles. Despues se ocupó la sub-comision con el presupuesto extraordinario de bienes nacionales y obras públicas, adquiriendo aquel alguna importancia en los debates por haberse combatido fuertemente el señor Villanova. Se creyó indispensable la presencia del director de la contabilidad para dar las esplicaciones que eran necesarias, quedando por consiguiente en suspenso la aprobacion de esas partidas. El punto en que hubo mas detenida discusion, fué el de la indemnizacion á las corporaciones civiles por los bienes que les han sido vendidos con arreglo á la última ley desamortizadora.

La sesion de anteanoche fué mas variada. Despues de leído y aprobado el dictámen final sobre el presupuesto de Gracia y Justicia, se entró en la discusion del de Estado y presidencia del Consejo de ministros. Las comisiones provinciales y de partido de estadística, dieron lugar á un detenido debate, aprobándose al fin la partida consignada para esta obligacion y quedando en tal estado la discusion para continuarla anoche.

Pasó despues la comision á deliberar sobre los nuevos gastos que pide el señor ministro de la Gobernacion, y sobre la enmienda del señor Villanova en la cuestion de los caloríferos del teatro Real. Por mayoría fueron aprobados los gastos, y por mayoría tambien se acordó no admitir la enmienda. Verdad es que el parecer de la comision habia sido antes favorable á este gasto, cuya exclusion del presupuesto de 1858, es lo que se pide.

Copiamos de La Crónica:

«Algunos periódicos, y entre ellos algunos monárquico-religiosos que, á título de defender la religion y la monarquía, están lastimando hondamente la monarquía y la religion, esperean con frecuencia noticias anunciando próximos trastornos. Creemos, porque así lo debemos creer, que solamente su forfiente celo porque se conserve la tranquilidad pública, es lo que les hace anunciar rumores que no tienen hoy por hoy fundamento alguno; pero debemos advertirlos que, creyendo hacer un servicio, lo que hacen es un gran mal; pues para que suceda una cosa, no hay medio que levante tanto la opinion pública, como el asegurar que hay indicios de que algo va á suceder.»

De La Discusion tomamos los siguientes párrafos:

«Aunque no somos amigos de bromas de cierta clase, no debemos callar á nuestros lectores que los pe-

Copiamos de la Correspondencia:

«A las cuatro de la tarde, hora en que trazamos estas líneas, hay muchas personas que dan por resuelta, ya de un modo, ya de otro, la cuestion ministerial. Quien afirma que está admitida la dimision al señor Diaz, quien que el ministerio se ha puesto al fin de acuerdo y continuará tal como se halla hoy constituido. Por nuestra parte podemos asegurar que todos estos rumores carecen de fundamento. El presidente del Consejo, señor Isturiz, segun despacho telegráfico, debe haber salido de Aranjuez en un tren especial á las tres de la tarde para esta corte. Luego que llegue, ó mejor dicho, luego que se conozca el resultado de los nombramientos hechos por las secciones en el Congreso, se constituirá el Consejo y se decidirá la cuestion ministerial. Por el momento, lo repetimos, nada hay, ni es posible que haya nada resuelto.»

La Epoca dice anoche:

«Segun las últimas noticias de hoy en el Congreso, el señor D. Ventura Diaz insiste en su dimision. Se designan como sucesores los señores Cárdenas y Orovisio: no hay otra dimision. El presidente del Consejo de ministros habrá llegado esta tarde á Madrid.»

Dice El Glamor:

«Parece que el señor Diaz insistia aun anoche en dejar el ministerio, y que tambien habia hecho dimision el general Espeleta de la cartera de Guerra. No se designaban aun sus sucesores.»

S. A. R. la infanta doña Maria Luisa Fernanda, segun se ha sabido por despachos telegráficos, se ha encontrado gravemente afectada, porque á una indisposicion natural que tuvo, se ha agregado un desarreglo nervioso alarmante.

Por los últimos despachos telegráficos llegados de Andalucía á la residencia real de Aranjuez, se tiene la satisfactoria noticia de que S. A. R. la duquesa de Montpensier se encuentra completamente restablecida.

La Reina ha concedido la encomienda de Carlos III al ab-legado portador del breve para los nuevos cardenales, y la cruz sencilla de la misma orden á los guardias nobles que trajeron los birretes y al secretario del mismo ab-legado.

Siempre depende de la vacuna del Príncipe de Asturias el que SS. MM. retrasen ó no su proyectado viaje á Alicante y Valencia. Se han hecho varias pruebas de vacuna y aun no puede asegurarse si por resultados satisfactorias se hará en estos días la vacunacion. Si está tiene lugar, el viaje se dilatará; si no el viaje se llevará á efecto en los términos anunciados, dejando para fin del mes la inoculacion del Príncipe, para lo que la corte volverá á Aranjuez, desmintiéndose los rumores de que permanecerá en viaje todo el mes de junio. Esto sucedería cuando por hacerse ahora la vacunacion, la escursion se emprenderia á fines de mayo. Nada hay resuelto aun sino el viaje á Alicante y Valencia. Es cierto que los comisionados catalanes que vinieron á presentar las medallas acuñadas en honor del Príncipe de Asturias, invitaron á S. M. á pasar á Barcelona y que algo se habló entonces del viaje á la capital del Principado; pero despues nada ha vuelto á decirse en la corte.

Anuncia la *Hoja*, que el general O'Donnell se propone marchar al extranjero luego que se cierren las Cámaras.

Ha llegado á Madrid mister Lumley, secretario de la embajada inglesa en esta corte.

Dentro de breves días debe empezar en el Congreso la discusion del proyecto relativo á la devolucion de bienes al clero. «No es probable, dice *La Epoca* hablando de este asunto, que la discusion se prolongue, ni tampoco que sea muy empeñada la votacion. Generalmente se cree que una vez votada esta ley por el Congreso, y mas tarde por el Senado, se suspenderán las sesiones de las Cortes antes de realizarse el viaje proyectado á Valencia, de S. M. la Reina.»

La España cree aventurados todos los cálcu-

punto tan luego como el del primero le avise haberselo efectuado el despacho en la forma establecida é ingresado el importe de los derechos. Al propio tiempo, y en consideracion á la frecuencia con que se repiten casos de esta naturaleza, no bastando á evitarlos las continuas escitaciones que se dirigen á los cónsules; S. M. la Reina ha tenido á bien resolver que en lo sucesivo todos los efectos que se dirijan aduanas no habilitadas para su adeudo deberán ser conducidos, en el mismo buque, por los dueños ó consignatarios á la aduana mas próxima de las que gocen de la habilitacion necesaria al efecto, ó bien reexportados en un breve plazo al punto de origen, previa fianza, tanto en uno como en otro caso, para responder de haber sido efectivamente verificada una de las dos operaciones indicadas.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de abril de 1858.—Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

CORTES.

SENADO.

Extrato de la sesion celebrada el día 1 de mayo de 1858.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta de tres comunicaciones, en que los señores marques de Campo-Verde, marques de Sennat y don Santiago Tejada, escusaban su falta de asistencia á las sesiones, los dos primeros por ausentarse de esta corte, y el último por hallarse enfermo.

Fuó recibido con agrado, y se acordó que pasara á la biblioteca un ejemplar de la obra titulada: *Tratado de la estincion de incendios*, que remitia su autor don Antonio Rovira y Frías.

El Sr. Presidente: Los señores secretarios de comisiones que tengan asuntos en estado de dar cuenta de ellos, pueden servirlos pasar á la tribuna á verificarlos.

Ocupando la tribuna el señor secretario Calonge, leyó un dictámen relativo al ferro-carril de Alcazar de San Juan á Mérida.

Acto continuo subió tambien á la tribuna el señor Oliver, y leyó otro dictámen sobre concesion de garantías á los militares retirados.

El Sr. Presidente: Estos dictámenes se imprimirán y repartirán, y se señalará día para su discusion. El segundo de ellos se unirá al proyecto aprobado por la Cámara de diputados, y el artículo de la comision irá al frente del proyecto aprobado; para que puedan los señores senadores comparar las variaciones que se han introducido en el proyecto.

Continuacion del debate relativo á la quinta de 25,000 hombres.

Procediéndose á la discusion por artículos, fueron aprobados sin ella los cinco de que constaba el proyecto.

Acto continuo se leyó la minuta del mismo, y declaróse conforme con lo acordado.

El señor Presidente: Interin se reúne el número suficiente de señores senadores para aprobar definitivamente los proyectos de ley que están pendientes de este requisito, se procede á la votacion.

Discusion del dictámen presentado por la comision encargada de informar sobre el número de individuos que han de componer la de presupuestos.

Leído el referido dictámen, estaba concebido en los términos siguientes:

«La comision encargada de dar dictámen sobre la ley de presupuestos en lo que tiene relacion con el de la Guerra, manifiesta al Senado que dicha comision debe ser nombrada para hacer aquel trabajo respecto de la ley completa, conforme al art. 43 del reglamento; y pareciéndole poco el número de siete individuos para componerla, propone que se aumente, como lo permite tambien el mismo reglamento en su art. 49, al número de 21 individuos, á cuyo nombramiento habrán de proceder nuevamente las secciones, porque la mayor parte de los individuos hoy nombrados no lo han sido con objeto de pertenecer á la comision general de presupuestos.»

Palacio del Senado, 1.º de mayo de 1858.—Felipe Rivero.—Juan de Lara.—El marqués de la Pezuela.—Conde de Velle.—El duque de Ahumada.—Pedro Sainz de Andino.—Laureano Sanz.

El señor Presidente: Como el Senado habrá comprendido por la lectura que acaba de hacerse, este no es un dictámen que pueda llamarse de fondo, sino relativo únicamente á una cuestion previa, que debe dilucidarse antes de entrar en el que haya de dar la comision de presupuestos. Los precedentes del Senado han sido los que voy á indicar. Cuando han venido parcialmente por ministerios las fracciones de la ley de presupuestos, ha nombrado el Se-

mo un cristal, y cuya antigüedad se parece á las cortesanas llenas de atavíos. ¿Qué me importan esas comarcas sin fisonomía, esos grandes monumentos poblados de sombras y de misterios sin creencias? Tanto valdría arrodillarse delante de un altar desierto ó despararrar flores sobre un fétido vacío y sonoro. Habladme de las partes salvajes de nuestra Alemania; de la Suiza, de esa naturaleza fuerte y virgen, de esas cascadas que caen saltando por las rocas, de ese cielo tan movible, de esos ecos que no conocen el silencio. Esa es la naturaleza que se debe estudiar.

—¿Qué habláis de la naturaleza?—reponia un tercero;—es una palabra que se ha usado ya demasiado por los filósofos de nuestro siglo y que acabará por no tener sentido si se continúa abusando de ella. Creedme; lo único que se debe estudiar hoy es la sociedad. Estudiad, amigo mio, la santa Alemania. Nada ha cambiado entre nosotros; todos los progresos de la sociedad están en el alma, ocultos, inviolables, maduros y fuertes como la conciencia. El estudio es un sacerdocio en Alemania; vereis jóvenes reunidos con el solo objeto de saber, corriendo de ciudad en ciudad para buscar algun teorema desconocido, alguna demostracion nueva.

no real, despues de haber bajado y subido una ciudad francesa situada entre dos montañas, cuyo nombre fué despues cruelmente histórico. El choque me habia arrojado á diez pasos á orillas de la calzada, y veia confusamente correr el agua como un gusano de luz que se desliza en el césped.

—Parece,—dije,—que iba demasiado ligero, y un grano de arena ha venido á advertirmelo; descansemos, pues. Siempre se llega á un punto cuando no se sabe á dónde se va.

Pasó un aldeano y le dije:

—Buen aldeano, levántate á un principe alemán, cuyo carruaje ha volcado, y que se ha roto una costilla.

Levantáronse en seguida, pero espermentaba horribles dolores.

Si habia de haber volcado en otra parte, mas vale haber volcado aqui, donde al menos hay quien me levante.

El ayuntamiento de Madrid

nado una comisión para cada una; pero no ha llegado el caso de discutirlos. En otra ocasión se propuso aumentar hasta 21 el número de individuos de la comisión; y ese es el objeto de la cuestión previa, y lo que se presenta a la deliberación del Senado.

El señor general Calonge: Brevisimas observaciones voy a hacer al Senado acerca del dictamen que la comisión presenta a su deliberación.

Los precedentes son varios, como ha dicho el señor presidente; pero ninguno ha resuelto la cuestión, puesto que no han llegado nunca a discutirse los presupuestos con las condiciones de venir separadamente cada uno de ellos: estamos, pues, en el caso de que se adopte una resolución que forme jurisprudencia en lo sucesivo.

El art. 43 del reglamento parece haber previsto, aunque no muy claramente, el caso de que los proyectos de ley vengán hasta cierto punto aislados a las diversas secciones que comprende el proyecto general de presupuestos. El citado artículo dice así: «Todos los proyectos de ley, cualquiera que sea su origen, pasarán al examen de las secciones: discutidos que sean en cada una de ellas, la sección elegirá uno de sus individuos para que forme parte de la comisión que ha de dar el dictamen que se presente al Senado, a cuya secretaría se participará desde luego por escrito dicha elección.—Lo mismo se verificará con respecto a las proposiciones, u otros cualesquiera asuntos que el Senado mande pasar a las secciones.»

Hasta cierto punto podría el caso presente comprenderse en esa frase: «cualquiera asunto que el Senado mande pasar a las secciones.» y acerca de esto la comisión está competentemente autorizada para dar dictamen. Si el Senado resolviese que se aguardase a que viniese la ley general para que se nombrase una comisión que hubiera de informar sobre ella, resultaría el inconveniente de que siendo larga la discusión de una ley tan vasta e importante, se perdería todo el tiempo que se tardase en examinarla hasta discutirse, lo que se refiere al primer ministerio y por lo tanto, podría ahorrarse todo ese tiempo, nombrándose una comisión que diese dictamen respecto a cada uno.

Resumiendo: Creo que lo mejor sería que el Senado estableciera la práctica de discutir los presupuestos por secciones, según fuesen viniendo del otro cuerpo, nombrándose para cada uno de ellos una comisión *ad hoc*, y formando todas las comisiones la general que diese su dictamen, sin perjuicio del particular que emitiese cada una de ellas. Esto sería lo más fácil y pronto: lo contrario nos haría perder demasiado tiempo.

El Sr. Sainz de Andino: Desde el día en que se reunieron las secciones para nombrar los individuos de la comisión que había de examinar el presupuesto del ministerio de la Guerra, se suscitó en algunas de ellas la duda de si el nombramiento había de recaer en un individuo que representara a la sección en la comisión general de presupuestos, ó en un individuo que la representase solamente respecto a la sección de Guerra. Esa duda era fundada, porque el reglamento del Senado no reconoce sino una comisión especial para cada proyecto de ley, y el presupuesto de la Guerra no es más que una sección del presupuesto general del Estado.

En dos de las secciones el individuo nombrado lo fué para examinar el presupuesto general; pero en las cinco restantes se hizo ese nombramiento en el concepto de que había de examinar únicamente el presupuesto del ministerio de la Guerra; a lo cual debió añadir que en algunas secciones se hizo el nombramiento sin estar presentes los individuos nombrados, por lo cual no pudieron pedir explicaciones acerca del particular.

La primera duda que se presentó fué esta, por consiguiente: si estamos nombrados para la comisión del ministerio de la Guerra, ¿hasta dónde se extiende nuestro mandato?

«Dije antes, y repetiré ahora, porque es la clave de esta discusión, que el reglamento no reconoce sino una comisión para cada proyecto de ley; por consiguiente, la comisión nombrada, ha de entender en todos los presupuestos del Estado? Buscamos reflexiva y detenidamente el medio de salir de este conflicto, y se nos presentó el art. 49 del reglamento, que dice así: «Si pareciera insuficiente el número de siete senadores para alguna comisión especial, podrá aumentarse por acuerdo del Senado.»

Visto este artículo, dijeron algunos señores senadores, por razones de delicadeza, que no podían acceder a que se aumentara el número de individuos, porque ellos habían sido nombrados para examinar exclusivamente el presupuesto del ministerio de la Guerra; y de aquí que la comisión, partiendo de lo que previene el reglamento, así como de los antecedentes, proponga al Senado que se aumente hasta 21 el número de los nombrados, calculando que esta comisión podrá subdividirse en siete subcomisiones, correspondientes cada una de ellas a cada ministerio. Y no puede ser de otra manera, porque los presupuestos están todos relacionados entre sí, y relacionados con el de ingresos; y una comisión no puede dar dictamen sobre un presupuesto sin tener a la vista los demás.

Las subcomisiones, pues, podrían examinar particularmente cada uno de ellos, y formar después, poniéndose de acuerdo, el dictamen general; y esto con tanta mayor razón, cuanto que no puede discutirse en este cuerpo un proyecto de ley que en el otro es todavía objeto de debate.

El señor conde de Velle: Yo creo que la discusión no debe versar sino sobre el número de individuos que hayan de formar la comisión de presupuestos. En cuanto a la jurisprudencia del Senado, no puede defenderse, cuando es contraria a la ley; y ley es hoy el reglamento. Además, este no autoriza para nombrar comisión alguna que entienda en una fracción de proyecto de ley, sino para que entienda en todo un proyecto, en una proposición, en un asunto cualquiera, en fin; pero en asunto que sea completo.

Ahora bien, señores: si no se pudiese nombrar más que una comisión para cada proyecto de ley, no tendríamos mas remedio que conformarnos con el número de siete, a no haber en el reglamento un artículo que autorizase, como efectivamente autoriza, para aumentar el número hasta 21. Esta es la razón que tenemos para pedir el aumento de esa comisión; la cual creo que bastará componiéndose de 21 individuos, pues lo que no hagan este número no lo harán 42.

Así, pues, insistiendo en el dictamen de la comisión, ruego al señor presidente se sirva ponerlo a votación, si no hay quien tenga pedida la palabra.

El señor marqués de San Felices: Estoy conforme

con el aumento; pero creo que el número de 21 es exiguo, porque resulta a tres por comisión, y puede suceder que alguno falte por enfermedad u otra causa.

No habiendo ningún otro señor que tuviera pedida la palabra, preguntó si se aprobaba el dictamen, y el acuerdo fue afirmativo.

El señor Presidente: Consiguientemente a la votación que acaba de verificarse, se reunirán mañana las secciones antes de la sesión, para nombrar los 21 individuos que han de examinar los presupuestos según los vaya remitiendo el Congreso de señores diputados.

Ato continuo, habiendo en el salón número suficiente de señores senadores, procedióse a la votación definitiva de varios proyectos de ley, en los términos siguientes:

Votación definitiva del proyecto de ley en que se concede una pensión a doña Isabel de los Ríos.

Leída la minuta del dictamen, se declaró conforme con lo acordado; y puesto a votación acto continuo, fue aprobado por 81 bolas blancas contra 7 negras, habiendo sido 91 el total de señores votantes cuya mayoría absoluta era 47.

Votación definitiva del proyecto en que se concede una pensión a doña María Engracia Calvet.

Leída la minuta del dictamen, y declarada asimismo conforme con lo acordado, fue aprobado por 85 bolas blancas contra 9 negras, siendo 94 el total de señores votantes, y 45 su mayoría absoluta.

Votación definitiva del proyecto de ley en que se concede una pensión a las hijas del general don Rafael Ceballos Escalera.

Leída la minuta del dictamen, y declarada asimismo conforme con lo acordado, fue aprobado por 83 bolas blancas contra 9 negras, habiendo sido 92 el total de señores votantes, cuya mayoría absoluta era 47.

Votación definitiva del proyecto de ley concerniente a la quinta de 25,000 hombres.

El dictamen relativo a este proyecto fue aprobado por 81 bolas blancas contra 11 negras, habiendo sido 92 el total de señores votantes, de los cuales componían mayoría absoluta 47.

El señor Presidente: No hallándose hoy presente el señor ministro de Gracia y Justicia, empezará mañana la discusión sobre el proyecto de ley en que se fijan las bases para el arreglo del notariado.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de mayo de 1885.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. Salazar: Al contestar al señor González de la Vega, dije ayer que los 500,000 rs. que su señoría pedía para el puerto de Algeciras debían sacarse de la escasa cantidad de nueve millones, destinada para puertos, sin hacerlo nominalmente, de manera que no se perjudicase a aquellos puertos para los cuales el gobierno ha designado ya algunas cantidades. Quiero que esto conste, porque el *Extracto oficial* me hace decir otra cosa distinta, y me interesa esta rectificación, porque represento una provincia muy necesitada de obras hidráulicas.

El señor secretario G. Gocerotea: Constará.

Se leyó, y aprobó definitivamente, el presupuesto de gastos del ministerio de Fomento.

Se anunció que se imprimiría y repartiría el dictamen de la comisión relativo al ferrocarril que, partiendo de Huesca, ha de empalmar con la línea de Barcelona a Zaragoza.

Interpelación del señor Riquelme.
El Sr. Riquelme: Anuncio una interpelación sobre los registros que se están verificando en las fincas de la isla de Cuba contra lo dispuesto en el art. 9.º de la ley penal de 1845 relativa a la represión del tráfico de negros.

El señor Presidente: Se pondrá en conocimiento del gobierno.

ORDEN DEL DIA.

Presupuesto de Gobernación.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad de este presupuesto, se procedió al examen de sus capítulos.

Sin discusión se aprobaron el capítulo 1.º con la prescripción 1.ª y la adición relativa a los nuevos créditos pedidos por el gobierno, en la forma siguiente:

Capítulo 1.º—Personal de la secretaría. 2.403,300 rs.

Prescripción 1.ª Del aumento de 138,000 rs. en el capítulo 1.º se destinan 125,000 a los gastos del establecimiento de la nueva dirección de orden público, suprimiéndose los 10,000 rs. restantes que se proponen como mayor sueldo del ordenador general de pagos.

Adición.—Por el sueldo de director general de seguridad y orden público, correspondiente a los últimos meses del año. 37,500 rs.

Igualmente se aprobó el capítulo 2.º con la segunda prescripción de la comisión, que dicen así:

Capítulo 2.º Material de la secretaría. 500,000 rs.

Prescripción 2.ª Se aumentan solo 20,000 rs. al capítulo 2.º para gastos ordinarios y extraordinarios de la secretaría del ministerio, en lugar de los 50,000 que se presuponen.

Se leyeron el capítulo 3.º y la adición siguiente:

Capítulo 3.º—Personal del Consejo Real: dos millones doscientos noventa y cinco mil reales.

Adición. El gobierno de S. M. propondrá en el proyecto del presupuesto del año próximo una dotación idéntica para el vicepresidente del Consejo Real, presidente del tribunal supremo de Justicia y del de Guerra y Marina.

El Sr. Aguirre de Tejada: Ignoro por qué el gobierno y la comisión han consignado que el sueldo del presidente del tribunal supremo de Guerra y Marina sea de 120,000 rs., y hayan dejado en 90,000 el del vicepresidente del Consejo Real. Este alto cuerpo, además de la jurisdicción suprema contencioso-administrativa que desempeña, interviene en cuestiones altamente políticas; consulta a S. M. sobre el pase de las bulas pontificias; es consultor nato de la autoridad real en todos los asuntos de interés; redacta los proyectos de ley, y ejerce otra multitud de importantes atribuciones. Por consiguiente, el vicepresidente de este cuerpo tiene una categoría tan elevada como la del presidente de los tribunales

supremos. En el vecino imperio la dotación del presidente del Consejo de Estado es de 45,000 francos, mientras solo tiene 14,000 el del tribunal de casación.

Creado el Consejo real bajo la impresión de la necesidad de economías, se dió corto sueldo a sus individuos; pero habiéndose aumentado las dotaciones de otros cuerpos que no están mas elevados que este en la escala de las corporaciones del Estado, creo que a lo menos en el presupuesto del año próximo debe igualarse la dotación de los presidentes del Consejo real y de los tribunales supremos, ya sea esta dotación 120,000 rs., ya 90,000, ya sea como yo creo mas conveniente, un sueldo intermedio. La cuestión no es una cuestión vulgar del sueldo de un empleado; es cuestión de principios, porque afecta a la categoría de un cuerpo importantísimo.

El Sr. Flores Calderón: La comisión reconoce la importancia del Consejo real; pero la cuestión que ha suscitado el señor Aguirre de Tejada debe tratarse, no en una enmienda, sino en una ley. Además, todos saben que se trata de establecer un Consejo de Estado; cuando se establezca, el presidente tendrá toda la importancia que merece; y entonces será la ocasión de examinar de este asunto. Por otra parte su señoría no pide nada para este presupuesto, y yo creo que debe reservarse su enmienda para cuando venga el inmediato.

Puesta a votación la enmienda, quedó tomada en consideración en votación nominal por 59 votos contra 35.

Consultado el Congreso si se había de discutir la enmienda por separado, se resolvió negativamente.

El Sr. González de la Vega: Forzosamente ha de discutirse por separado, pues es una disposición que se refiere al presupuesto de 1889.

El Sr. Presidente: El reglamento prescribe que se haga la pregunta, y el Congreso ha resuelto ya. Su señoría puede oponerse a la adición y pedir que se vote por partes.

El Sr. González de la Vega: Voy mas bien a explicar mi voto. Podrá creerse que significa que no quiero que el sueldo del vicepresidente del consejo real se iguale con el de los presidentes de los demás cuerpos. Yo, señores, no he tenido esta intención; pero el Congreso sabe que el gobierno ha nombrado una junta para nivelar los presupuestos; y si esa junta ha tenido, como es natural, que examinar la organización de los diversos ramos del Estado, no habrá podido menos de ocuparse del consejo real. Por eso creo que esta enmienda prejuzga una cuestión en que esa comisión entiende.

Aquí se le dice al gobierno: tú que eres ciego, tú que no tienes conocimiento alguno, no has comprendido que el vicepresidente del consejo real debe gozar igual sueldo que los presidentes de los demás cuerpos. Yo respeto los motivos que el gobierno habrá tenido para no aumentar el sueldo del vicepresidente del consejo real; y si la enmienda hubiera sido simplemente para aumentarle 30,000 reales con el objeto de hacer esa igualación, yo la habría votado; pero cuando se trata de establecer una prescripción que obligue al gobierno a hacer una cosa de que se está ocupando una comisión, no lo votaré.

El señor Aguirre de Tejada: Precisamente lo que yo creí un escrúpulo parlamentario y económico; el deseo de no variar la estructura del presupuesto actual, es lo que censura el señor González de la Vega. Su señoría cree que yo pido otra cosa distinta de la que solicito. Yo he dicho: existe una corporación en el Estado que es una de las mas respetables, y la consecuencia lógica hubiera sido decir: demos igual sueldo al vicepresidente de este cuerpo que a los presidentes de los otros dos cuerpos supremos del Estado. No lo he dicho por no desvelar el presupuesto actual y por no aumentar tres gastos, lo cual podría parecer inconveniente; por eso he pedido que no se haga hoy esta reforma, sino en el año próximo, cuando puedan hacerse economías en otros servicios. ¿Cómo la propongo? no fijo la cantidad de esa igualación; digo solamente que la igualación se verifique.

Dice su señoría que esto es censurar al gobierno. Señores, una de dos: ó los presupuestos se discuten para mejorarlos ó no; si se discuten para lo primero, el hacer una enmienda no es decir al gobierno que no entiende lo que trae entre manos; es una corrección a su proyecto, que las Cortes están en el derecho de hacer.

Sentado esto, y partiendo del principio de que aquí no hay el menor voto de censura, sino el ejercicio de un derecho, se ve que no es razón para no hacer una enmienda el que compete al gobierno proponerla. Las personas inteligentes y los diputados están en el derecho de proponer las correcciones que crean convenientes; y, por otra parte, hasta que la reforma del consejo real por el consejo de Estado se verifique por los trámites legales, ha de pasar mucho tiempo; fuera de que no será muy radical esa reforma, porque el actual consejo real tiene muy poco que reformar, pues no faltan en él ninguna de las condiciones que caracterizan a un consejo de Estado.

Se llama vicepresidente del del consejo real; pero sus funciones son de presidente: se llama vicepresidente porque se ha creído por una ficción constitucional que el presidente de un consejo tan elevado debía ser el del Consejo de ministros.

A propuesta del señor presidente, se decidió que se votase por partes, siendo la primera el capítulo 3.º y la segunda la adición; y procediéndose a la votación, se aprobaron ambas partes sucesivamente.

Sin discusión se aprobaron los capítulos 4.º, 5.º y 6.º.

Se leyeron el 7.º y la adición hecha por la comisión en estos términos:

Capítulo 7.º—Personal de vigilancia. 6.591,715 rs.

Adición.—Para el personal de vigilancia y guardia urbana de Madrid en los ocho últimos meses del año, aumento al crédito presupuestado. 514,574 rs.

El señor González de la Vega: El otro día al discutirse el presupuesto de la Gobernación en su totalidad, traté del servicio de vigilancia. El señor presidente, al levantar la sesión, me dijo que el gobierno me contestaría cuando estuviese presente; y puesto que hoy está el señor ministro de la Gobernación en su banco, voy a ocuparme ligeramente de este capítulo.

La vigilancia pública cuesta al país una cantidad considerable, que, con la adición últimamente hecha, viene a elevarse a unos nueve millones, y de estos nueve millones se consumen en la capital tres y medio. Me parece excesiva esta cantidad, entre otras razones, porque con ella no se ha conseguido el objeto que sin duda se habrá propuesto el gobierno, de impedir la criminalidad.

En cuanto a las mujeres en reclusión, el número se ha aumentado en doscientas y tantas desde entonces. Y digo yo: si con unas fuerzas que no costaban más que cuatro millones la criminalidad era menor, ¿podrá creerse que esa fuerza de vigilancia está lo bien organizada que debe estar? Ya dije el día en que hablé de esta cuestión, que a pesar de esta vigilancia se paseaban por las calles de Madrid y de otras capitales criminales sentenciados a muerte; por cierto que al día siguiente de haber hecho esta declaración me he encontrado en la calle a dos de ellos que en su traje no parecían criminales. Ya se comprenderá que esta no es cuestión de partido; es cuestión social, y desde que se comete un delito de cierta clase, es de la vigilancia pública el buscar y poner a disposición del juzgado a los delincuentes. Hechas estas ligeras indicaciones, me reservo hablar después de otros capítulos del presupuesto.

El señor ministro de la Gobernación: El gobierno deplora como su señoría que el ramo de policía no sea suficiente para hacer desaparecer los delitos. Esta tarea es difícil, y mas si se siguen las ideas del señor González de la Vega. Dice su señoría que los gastos de este ramo son excesivos: yo creo que en esto hay equivocación; la suma de que se trata es muy reducida. Si su señoría compra nuestra población, y lo que ha pasado en ella, con lo que es el ramo de policía en las demás partes de Europa, comprenderá que, a pesar de ser este uno de los ramos mas importantes de la administración, es el que está en España peor dotado. Si se compara el personal que se emplea en España, donde son mas fáciles los delitos que en otros países por nuestra desdoblación, con el que en otras partes desempeña este servicio, se conocerá que los males que su señoría deplora consisten en que no se ha dado a este ramo la extensión que debiera.

La necesidad de economías ha hecho que el gobierno no proponga mas que la cantidad que ha visto el Congreso. El aumento sobre el último presupuesto proporcionará en lo sucesivo la ocasión de evitar que se puedan ver con tanta facilidad esos criminales de que habla su señoría. En Francia e Inglaterra está la policía bien organizada, y sin embargo los criminales suelen a veces burlar su vigilancia: no es, pues, extraño, que lo mismo suceda en ocasiones entre nosotros.

Yo convengo en que la capital de la monarquía está dotada mas, según sus necesidades, que el resto de las poblaciones. Pero Barcelona y Madrid, como los dos mayores focos de población, son los puntos en que se pueden abrigar mas fácilmente los criminales: de aquí que Madrid y Barcelona estén mejor dotadas en este ramo. Cuando las circunstancias lo permitan, el servicio se perfeccionará en las demás capitales.

Por lo demás, debo declarar por lo que importa, que mi insistencia a este cuerpo en los días anteriores, ha sido independiente de mi voluntad.

Sin mas discusión se aprobó el capítulo 7.º con la adición propuesta.

Igualmente se aprobó el 8.º con la supresión propuesta por la comisión, en estos términos:

Capítulo 8.º—Material de vigilancia. 1.808,160 rs.

Adición.—Por la nueva organización resultará una economía de. . . 121,679 rs.

Sin discusión se aprobó el 9.º.

Se leyó el décimo, que decía así:

Capítulo 10.º—Personal de beneficencia. 73,500 rs.

El señor González de la Vega: La beneficencia general es la única que impone gastos al Estado; por eso deseo que en el presupuesto general no figuren cantidades con destino a beneficencia provincial. Esta, en casos normales, corresponde a los presupuestos provinciales. De otra manera, si a una provincia se le da un millón para este objeto, las demás provincias tendrán derecho para reclamar la misma cantidad.

El señor marqués de San Carlos: La comisión acepta el principio de su señoría; pero en el presupuesto no se ha faltado a ese principio. El colegio de Refugio de Valencia, a que acaso ha aludido su señoría, es un colegio general.

El Sr. González de la Vega: «Para auxiliar a los establecimientos que corren a cargo de la junta provincial.» Este es el texto.

Sin mas discusión se aprobó el capítulo.

Sin discusión se aprobó el 11.

Se leyó el 12, y la prescripción de la comisión, que dice así:

Capítulo 12.º—Personal de policía sanitaria. 1.006,000 rs.

Prescripción 3.ª Los 253,000 rs. de aumento en el capítulo 12 para personal de servicios sanitarios de Ultramar y el extranjero, y la cantidad asignada en el 13 para material, se rebajan a 252,000 en el 1.º y 56,000 en el 2.º.

El Sr. González de la Vega: No sé por qué figura en el presupuesto esa cantidad para policía sanitaria; y no sé por qué la comisión la reduce. Al final de cada una de las partidas se dice: «con arreglo a la real orden de tal fecha;» esa real orden no está en la Gaceta, por lo cual no sabemos por qué se dan estas cantidades a los delegados de sanidad en diferentes puntos de Oriente y de América.

El señor ministro de la Gobernación: Estos sueldos consisten en lo siguiente. Las noticias sobre salud pública no se proporcionaban por los consules al gobierno con la exactitud y minuciosidad necesarias; el gobierno ha creído indispensable tener agentes facultativos en varios puntos de Levante y América para adquirirlos. La comisión, queriendo economizar, redujo la dotación como su señoría ha visto.

El Sr. González de la Vega: Me extraña que sea tan pequeño el objeto por que su señoría nombra esos agentes. Es únicamente porque los consulados no dan las noticias que deben dar de policía sanitaria. Pues, sin embargo, esta es una de las principales misiones de los consulados, y es hasta vergonzoso que se creen ocho delegados para ver el curso de las enfermedades epidémicas porque los consulados no lo hacen, además de que yo puedo responder a S. S. de que muchos consulados son muy exactos en el cumplimiento de sus funciones.

Si esos delegados fueran a examinar y estudiar esas enfermedades para ver si existían y se daban en la península, como desgraciadamente sucede, se comprendería bien su creación; pero en el sentido en que ha manifestado su señoría chocan ese nombramiento, y yo no puedo votar la cantidad que para él se presupone.

El señor ministro de la Gobernación: Esta disposición se ha tomado de acuerdo con el consejo de sanidad, é imitando la práctica que tan felices resultados

ha dado en otros países, y no puede parecer extraño, puesto que es imposible que los consulados puedan satisfacer el objeto de esas comisiones compuestas de personas facultativas aptas para hacer estudios sobre esas enfermedades.

El Sr. González de la Vega: Como el señor ministro nos había dicho antes una cosa diferente a la que espresa ahora, por eso yo he atacado el pensamiento, siendo así que manifestaba al mismo tiempo que aprobaría la idea de que esos individuos fueran a estudiar esas enfermedades.

El señor ministro de la Gobernación: El señor González de la Vega se ha equivocado, porque yo he manifestado desde el principio lo mismo que acabo de decir hace un momento.

El señor marqués de San Carlos: Abundando la comisión en las mismas ideas que el señor González de la Vega, y considerando por tanto inútiles esas plazas, las ha suprimido en su dictamen.

Sin mas discusión se aprobaron el capítulo 12 con la prescripción correspondiente, y el capítulo 13.

Leído el 14, dijo

El señor González de la Vega: Voy a ocuparme ligeramente, señores, de la cuestión de presidencias.

El señor Presidente: Ruego a V. S. se sirva manifestar si piensa ser muy extenso, porque en ese caso habrá necesidad de suspender la discusión, puesto que el Congreso ha acordado reunirse en secciones.

El señor González de la Vega: No puedo menos de extenderme algun tanto; porque he de tratar también de los alcaldes corregidores que, no sabiendo dónde colocarlos, habre de hacerlo en los presidios.

El señor Presidente: En ese caso se suspende esta discusión.

Se leyó, y pasó a la comisión de presupuestos, una exposición de varios presbíteros eclesiásticos pidiendo se les concediera una pensión.

Se leyó asimismo, y quedó sobre la mesa, el dictamen sobre las actas de Fuensagrada.

El señor Presidente: Orden del día para mañana: continuación de la discusión del presupuesto de la Gobernación y presupuesto de Gracia y Justicia.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y media.

CORREO ESTRANJERO.

Ya sabemos por despacho telegráfico que, escitado el gobierno inglés en la Cámara de los Lores para que se explicase acerca de la marcha que pensaba seguir en el asunto del *Capigliari*, y hasta qué punto sostenía a la Cordelia en sus reclamaciones contra Nápoles para la restitución del buque capturado, lord Malmesbury cuidó de manifestar que desaprobaba de nuevo el error cometido por Mr. Erskine en la nota que había entregado al efecto al gobierno de Turín. Se recordará que excediéndose Mr. Erskine de las instrucciones que la había dado lord Clarendon, había anunciado al gobierno piemontés que Inglaterra encontraba ilegal la presa del *Capigliari*, y apoyaría las pretensiones de la Cordelia. Fué desaprobada la conducta de este funcionario, y lord Malmesbury manifestó su pesar de que el Piemonte hubiese visto en esto un abandono de parte de la Inglaterra. Inglaterra no abandona al Piemonte, y únicamente le ruega que le deje de arreglarlo todo amistosamente, para no producir una guerra europea, a cuyas excitaciones se ha unido la Francia. Lord Clarendon se ha adherido en nombre del anterior gabinete a esta política de conciliación, y el gobierno inglés no encontrará ninguna dificultad en seguirla, a no ser que la Cámara de los Comunes no esté dispuesta a secundar mas directa y energicamente al Piemonte en su conflicto con el gobierno napolitano.

No dejará de tener influencia en la prosecución de estas negociaciones la petición que la Inglaterra ha dirigido al gobierno de Nápoles para que conceda una indemnización para los dos mecánicos del *Capigliari*. Si el gobierno napolitano no accede a esta pretensión, entonces Inglaterra no puede servir de mediadora en la contienda entre Nápoles y el Piemonte.

El *Times* ha recibido con la mala de las Indias su correspondencia habitual, y en ella una relación circunstanciada de la toma de Lucknow. Según el correspondiente del *Times*, que acompaña al ejército y describe las operaciones día por día, la evacuación precipitada de Lucknow sorprendió a todo el mundo y al general en jefe mas que a nadie.

Los rebeldes que salieron de la ciudad se dirigieron apresuradamente hacia el Rohilcond, y aunque estrechados de cerca, tienen en su favor el conocimiento del terreno y los grandes calores que hacen. El mismo día que fué tomado Lucknow, el termómetro Fahrenheit marcaba 96 grados a la sombra y 110 al sol. Los europeos no podían menos de sentir las consecuencias de semejante temperatura.

Lo principal es que el reino de Uda está en poder de los ingleses, y estos se ocupan de restablecer la seguridad. La cámara de los Lores ha hecho poner sobre la mesa la copia de un despacho dirigido por el tribunal de los directores de la compañía de las Indias al gobernador general sobre la conducta que había de seguir con los insurgentes en las provincias reconquistadas. En este despacho, escrito precisamente teniendo en cuenta la toma de Lucknow, el comité aleja igualmente la idea de una amnistía general, y el sistema de un castigo universal. Al cuando se trata de un país insurreccionado, la comisión es de parecer de que se deben seguir las reglas aplicables a un país conquistado; siendo las instrucciones dadas al gobernador general, el desarme y la amnistía con excepciones por los crímenes particulares.

En el *Overland Register* se ha publicado una proclama, por la cual Peh-Kwe, gobernador provisional establecido en Canton por los generales europeos, anuncia que se halla sostenido en sus funciones por el emperador mientras llega el nuevo comisario imperial Ibbang-Tsunh-Iban. Añade que los chinos y los extranjeros no formarán entretanto mas que una sola nación, y que conviene actuar con buena inteligencia las órdenes soberanas del emperador.

El *Times* publica varias cartas de la India. De ellas, lo mismo que de los despachos telegráficos publicados ayer y hoy en su sección correspondiente, se deduce que la guerra de la India se halla lejos de presentar un término pronto y favorable. Los ingleses han sufrido últimamente algunas pérdidas, y no han llegado aun a las manos con el cuerpo mas numeroso de tropas rebeldes que despues de la toma de Lucknow se internó en otras provincias que no acatan tampoco al gobierno británico.

Segun el *Zeit*, periódico de Berlín, la cuestión de Hols, en ocupa de un modo esclusivo la atención pu-

blica y la actividad de la Dieta, pero no se ha obtenido aun resultado alguno definitivo.

La impresión producida en Turin por el resultado del fallo del jurado en el proceso Bernard, dice una correspondencia de Bayona que publica *El Penia*, ha sido en sentido inverso de lo que se temía y aun esperaba.

Lejos de persistir en rechazar la ley propuesta sobre medidas de seguridad general que se está discutiendo en la Cámara, muchos diputados que le eran opuestos y pensaban rechazarla, han cambiado de opinión de la noche a la mañana, de modo que los artículos van pasando sin oposición violenta, y son votados por una mayoría respetable.

Atribuyese este milagroso cambio a que los miembros de la extrema derecha, el conde della Margherita y sus amigos, viendo en el fallo del jurado inglés un ataque a los principios de autoridad y de derecho internacional, han hecho un acto de heroísmo cívico sacrificando su antipatía y su hostilidad al conde de Cavour, poniéndose de su parte.

Es verdad que no ha contribuido poco a este cambio, cierta habilidad política del ministro sardo declarando, como por vía de incidente, en la sesión que se discutía el voto de principios, que se oponía a que los bienes del clero fuesen secuestrados, y que rechazaría siempre toda alianza con los hombres que sueñan una revolución en Italia, sin renunciar por eso a la política interior que había adoptado.

Tal vez esta declaración del conde de Cavour en la cámara sea lo que ha decidido a Mazzini a publicar el manifiesto que le he anunciado, en el que, según noticias, el presidente del gabinete sardo no saldrá muy bien librado.

Se han recibido en Madrid los despachos telegráficos siguientes:

(De la Gaceta.)

«BERLIN 2 de mayo.—El informe de la comisión de los ducados se divide en dos partes. Una manifiesta la opinión de la mayoría. La otra contiene el voto separado y la proposición de Hannover.

En Baviera se trata de cambiar la forma electoral.

La comisión central de navegación del Rin se reunirá esta semana en Maguncia para tratar de la construcción del puente fijo.

«LONDRES 2.—La primera resolución sobre la India es declarar la utilidad de transferir el gobierno a la corona. La toma de Ithani nos ha hecho perder mucha tropa.

«MARSELLA 2.—Ha habido graves turbulencias en Alejandría de Egipto a consecuencia de medidas tomadas a reclamación de los consules europeos contra los desmanes de refugiados italianos. Al salir el correo continuaba el desorden, y el virrey enviaba tropas.

«PARIS 2.—Se ha impuesto prohibición por un mes a la independencia belga de entrar en Francia.

El embajador de Austria marcha a conferenciar con su gobierno, y volverá para las conferencias.

Dicen de Damasco que los movimientos militares de Omer-Baja han obtenido completo éxito.

El tribunal de policía correccional de Chalons juzgará a 35 acusados por el motín de 6 de mayo.

(Del Correo autógrafa.)

«PARIS 3.—Cotización de hoy a las tres de la tarde.—Fondos.—Franceses, 3 por 100 69.45.—1-1/2 por 100 93.50. Españoles, 3 por 100 interior 35.

Consolidados, 97 1/8 a 97 1/4 c.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«LONDRES 3.—Quedan los consolidados de 97 1/8 a 1/4.

«LONDRES 4.—El ministerio inglés lleva una trabajosa existencia ante la Cámara de los comunes. Lord John Lewis ha atacado el presupuesto presentado por D. Israel, porque se retarda la amortización de la deuda.

La oposición ha reclamado todos los documentos relativos a la matanza de Cawnpore; pero Lord Ellenborough se ha negado a transmitir a la Cámara estos documentos.

Las últimas noticias de la India dan como próximo un choque desesperado. Nana-Saib, acosado de cerca, se propone salir al encuentro de los ingleses en una lucha decisiva.

«PARIS 4.—El Monitor de hoy no contiene otra cosa notable que un decreto imperial restableciendo los secretarios generales en las principales prefecturas de los departamentos.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—El vapor «Madrid» llegó a Marsella a la una y media de la tarde del día 30.

—El 30 ha debido zarpar del puerto de Cádiz, según las órdenes del gobierno, la división naval destinada a Fernando Poo. En Alicante deben reunirse, para el día en que llegue allí S. M., por si desea trasladarse por agua a Valencia, el navío *Rey Francisco de Asís*, los vapores *Isabel la Católica*, *Santa Isabel*, *Lepanto* y *Liniers*, la corbeta *Isabel II* y otro buque del Estado.

—Según datos que nos remiten de dicho punto, a la feria de Mairena han sido conducidos 4,750 cabezas de ganado vacuno, 52,600 de lanar, 454, de cabrio, 8,772 de cerda, 6,578 de yeguar y caballar, 1,346 de asnal y 3,370 de mular. Total de cabezas, 78,230.

La feria ha estado bastante animada y en extremo concurrida.

—Las noticias que recibimos de Canarias alcanzan hasta el 14 del pasado. La tranquilidad seguía inalterable y nada de particular ocurría en aquellas islas.

—Inocente es el nombre, y Sanchez el apellido, de un sujeto que se ha presentado en Sevilla, tratando de convencer a todo el mundo de que ha descubierto la manera de dar dirección a los globos. Como es pobre, y necesita dinero para elevar a la práctica su descubrimiento, trata de formar una compañía por acciones y reunir así la cantidad necesaria al efecto; hasta ahora parece que don Inocente encuentra pocos tócaes que le ayuden.

—Ha fallecido en Alicante don Francisco de Paula Nicolau, secretario del gobierno civil de la provincia de aquel nombre, y padre político del señor Ríos, capitán general de Valencia.

—En Badalona, pueblo de la provincia de Barcelona, se ha perturbado momentáneamente la tranquilidad por los braceros, que pedia aumento de jornal; pero la rápida intervención de las autoridades restableció pronto el orden, habiendo sido aprehendidos y entregados a los tribunales cuatro de los jornaleros que habían sido cabeza de motín. Sembrante suceso carece de todo carácter político.

—El censor de teatros de Pamplona ha puesto su veto a la comedia de nuestro querido amigo el señor don Narciso Serra, *Un hombre importante*, representada tantas veces con aplauso, y sin el menor obstáculo, así en Madrid como en diferentes teatros de provincia.

La comedia del mismo fecundo autor *El reló de*

San Plácido, ha obtenido el éxito mas lisonjero en Pamplona, siendo vivamente aplaudida por el público.

—El sábado 24 ocurrió una lamentable desgracia en la villa de Puerto Real al hacer la prueba del ramal de ferro-carril que se ha construido últimamente entre la estación y el pueblo: un hombre que fue a detener una de las caballerías que arrastran los carruajes, cayó en tierra, y pasándole por encima las ruedas, quedó muerto en el acto, horrorosamente mutilado su cuerpo.

—Hasta el 24 alcanzan las noticias de Melilla. La paz seguía con el campo enemigo. El 14 fueron salvados por el lanchon de la plaza ocho moros y seis judíos que iban en un carabo y estaban a punto de naufragar. La correspondencia de España se recibía con retraso y de tarde en tarde.

M. Torrijos.

CRÓNICA GENERAL.

—Orden del día.—Mamá mia, ¿no salimos?

—¿A donde?

—A dar un paseo.

—Por fuerza te has vuelto loco;—po, que sinó, no comprendo—cómo a salir te decides—cuando está nublado el cielo.

—¿Y por eso hemos de estar—como en su jaula el jilguero—sin ver la calle siquiera—en este pobre aposento?

—Y no haces nada demás.

—¿Por la Virgen! que no entiendo—el por qué no me dejas—salir a dar un paseo.

—Pero Adela, ¿te parece—que estando como hoy lloviendo—hemos de bajar al Prado—á encontrarnos desiertos?—¿te parece regular—que una jóven de talento,—una jóven como tú,—jóven linda y sin un pero—ha de salir hoy de casa—por un capricho tan necio—como el que hoy se te ha metido—en la cabeza? No veo—razón alguna, hija mia,—para que tan grande empeño—muestres en salir de casa.—

—¿Por Dios! que no lo comprendo.

—¿Y qué delito es acaso—el ir a dar un paseo?

—Ninguno; pero confiesa—que no hay razón para ello.

—¿Para salir?

—Justamente.

—Ni para estar....

—Ya lo creo:—si te empeñas....

—Pues es claro:—en plantándose el pañuelo....

—Y las enaguas planchadas—para que luzcan los flecos—y la botita ajustada—y los chanclos....

—Vamos, veo—que no quiere V. salir.—¿Si V. pensará....

—Yo pienso—que las niñas educadas—de sus padres los preceptos—deben seguir....

—(Lo de siempre.)

—Procurando complacerlos.

—(Siempre lo mismo.)

—Hija mia,—ten un poquito de seso,—porque si no....

—¿Vamos, bien!

—Es decir....

—Que si a paseo—no salgo, hay....—(pobre Ricardo!)

—Pues, no salimos; me empeño.

—Corriente; me dá lo mismo:—pero no diga V. luego—que si me asomo al balcon,—que si miro, me entretengo,—ó tantas otras mil cosas—como suele....

—¿Esas tenemos?—Pues ni al balcon te permito—asomar: coja V. el cesto—de la costura, y al cuarto—á remendar! pues me alegro.

—(Ricardo desde la calle.)—¿Cuánto tarda! ¿Si estará—enferma? ¿Si se habrá muerto?

—Diccionario jurídico-administrativo.—Se ha publicado la sexta entrega de esta interesante obra ó Compilación general de leyes, decretos y reales órdenes, hecha por una sociedad de abogados y escritores, bajo la dirección de don Carlos Massa Sanguinetti.

Ya se halla en prensa la sétima, que aparecerá dentro de pocos días, pues debe terminarse cuanto antes esta publicación, a la cual se han añadido las sentencias del supremo tribunal de Justicia, las decisiones del Consejo Real que forman jurisprudencia y los cánones de los concilios.

—Romance.—Niña, si quieres riña—descuida, reñiremos,—y á fé que ha de pesarte,—porque saldrás perdiendo.

Por haberte pedido—la gracia que á tu perro—prodigas; y envidiamos—los amadores necios,—conmigo te irritaste,—y conadusto ceño—me amenazan tus iras—un castigo severo.—Pues ea, vamos claros,—si al fin reñir debemos,—ajustemos las cuentas,—ríñamos al momento.—Ya no te pido gracias,—ya no te pido premios—de mi amor, mi fineza—y mi sincero afecto.—Solo pido justicia,—justicia es lo que quiero.—Dáme tu lo que es mio:—yo lo tuyo te vuelvo.—Dáme la dulce calma—que robaste á mi pecho;—vuelveme los suspiros—del cariño mas tierno.

—Entrégame las noches—que en el lóbrego invierno—pasé junto á tu reja—helado y frito á un tiempo.

—Los sustos que he pasado—de rondas y serenos,—y el tiempo que he perdido—por darte pasatiempo.—Yo te daré desdenes,—yo te daré desprecios,—yo te daré pesares,—yo te daré tormentos,—yo te daré crueldades—y venenosos celos,—puesto que de tus dones—esto tan solo cuento.—Te volveré tus cartas,—me volverás mis versos,—no volveré á mirarte,—ni á hablarnos volveremos.—Y puesto que me niegas—un miserable beso,—dame lo que te he dado—y en paz así quedemos. (Crónica.)

—Arriendo.—Uno de estos días debe ponerse a pública subasta el teatro del Príncipe, que, á pesar de lo muy decaído que está desde hace dos años, tiene muchos golosos. Realmente es un teatro en el que habiendo acierto en la elección de la compañía, inteligencia, práctica y actividad en la dirección de los espectáculos, puede muy bien el empresario prometerse positivas ganancias.

—Buitre real.—Un hábil cazador ha muerto en San Martín de la Vega, un buitre de la especie grande, llamada de buitre real, en el momento en que caía sobre un niño de dos años, que estaba jugando delante de su habitación, y que se disponía á arrebatarlo.

Esta ave de rapiña media tres metros de largo con las alas abiertas.

—Profesor.—El señor Frau, hijo del consejero de instrucción pública, que lleva el mismo apellido, ha sido nombrado profesor clínico de la facultad de medicina de Madrid.

—La Velez.—Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio que con este título insertamos en otro lugar, por las grandes ventajas que ofrece al público esa empresa de transportes maríti-

mos y terrestres entre Madrid y los principales puertos de España, América y el extranjero.

—Boda.—De una correspondencia de París que publica *El Estado*, tomamos la siguiente noticia matrimonial:

«A propósito de nupcias suntuosas, anunciase para muy breve la unión del hijo mayor de S. M. la reina madre doña María Cristina, con la señorita Errazu, jóven americana de las mas relevantes prendas. Una sola la falta: la fortuna. La novia es pobre, muy pobre; no tiene mas renta que media onza de oro.... cada media hora. ¡Infeliz!»

Y habla ahora el gacetero de *El Occidente*:

Si saben Vds., señores lectores, de alguna que tenga la mitad (hablo de renta) mándenla ustedes por el correo interior.

«A que no!—Dice un periódico, que vamos a tener dentro de poco en Madrid unos Campos Eliseos, donde nada faltará, pues habrá en ellos teatro de verano, circo equestre, magníficos cafés, canales, montañas rusas, fonda, sala de armas, jardines, tiro de pistola, soberbios paseos, todo lo cual lo veremos en el terreno que media desde la puerta de Recoletos á la de Santa Bárbara, que deberá convertirse en un Oasis de treinta á cuarenta mil metros de estension.

El ventanillo.—Niña, que á mis amores—correspondiste,—que con amor me pagas—el que recibes;—por Dios te pido—que me libres del habla—del ventanillo.

Carcelero inflexible—burlan sus hierros,—esperanzas que iluso—formó el deseo.—Y así maldigo—al autor endiablado—del ventanillo.

—A través de sus rejas—apenas logro—divisar esas gracias—que tanto adoro.—Que es ¡ay! muy chico—para mirarte, niña, tu ventanillo.

—Cuando á él acudo á hablarte—siempre hay algo—que tan dulces coloquios—turbé importuno.

—Por esto, afirmo—que es para hablar incómodo—tu ventanillo.

—Si una flor me regalas,—sus toscos hierros me impiden que el regalo—pague... cual debo.—Ni agradezco—permite ser siquiera—tal ventanillo!

—El de estafeta sirve,—él es tercero,—é tiene, en fin, mas usos—que el mismo tiempo.—Tantos servicios—son los que amar me obligan—al ventanillo.

Estoy por las rubias.—Según la *Gaceta de Saboya*, hay en la provincia de este nombre unas 35,000 jóvenes solteras, de las que 15,000 son morenas, 10,000 rubias, y las 10,000 restantes de blanca tez y cabellos castaños. Las bonitas ascienden á 12,000, las feas á 10,000 y á 13,000 las pasaderas. En cambio apenas hay 15,000 solteros. De donde es fácil deducir que la mitad de las saboyanas no tienen con quien casarse.

—No me extraña.—A una mujer que vive sola en el último piso de una casa calle de Panaderos, la robaron ayer á las doce de la mañana, mientras se hallaba ausente, toda la ropa y demas objetos que tenía de algun valor. Los ladrones debieron introducirse en la habitación abriendo la puerta con llaves ganizas, pues la cerradura estaba intacta.

—Mi jaco ganará un premio.—La sociedad de fomento de la cría caballar de España ha dispuesto que las carreras de caballos anunciadas anteriormente se verifiquen en la real Casa de Campo los días 6 y 9 del actual á las cuatro de la tarde.

M. Torrijos.

VARIEDADES.

TOROS.

QUINTA MEDIA CORRIDA VERIFICADA EN LA TARDE DEL LUNES 3 DE MAYO DE 1855.

Aficionados con entusiasmo desde nuestra niñez á presenciar la lidia de toros, constantes observadores de los lances á que ella se presta, de las reglas que constituyen su metódica para que sea grata y no repugnante, y de las condiciones que deben reunirlos diestros que al toreo se dedican, comprendemos por una larga experiencia, agenos á todo interés mezquino, los defectos de que han deadecer necesariamente, y las diversas causas que han de influir en el desempeño de los lidiadores, que en la mayor ó menor decadencia del arte de torear. Ya de antiguo data la costumbre de reseñar ó describir en los periódicos el resultado de cada corrida de toros, la calidad del ganado que se ha lidiado, los incidentes notables que hayan ocurrido, y la manera mas ó menos acertada con que los lidiadores hayan desempeñado sus respectivos cargos; y esta reseña, ni tiene ni tener puede otro objeto que enterrar de lo acaecido en las corridas á los que, siendo aficionados, asistir á ellas no pudieron: reseña que debe ser tan imparcial como exacta, y solo en la parte descriptiva, pues á nadie le ha ocurrido entrar en la parte elemental, ó de escuela á guisa de preceptor, porque no es posible que en este terreno entre nadie á no ser quien reuniese justos y merecidos títulos de profesor práctico y consumado en la materia: pues qué, ¿acaso el toreo pertenece á las ciencias exactas, que se explican y se aprenden en el reconocimiento de un estudio, ó en la tranquilidad áustera de las aulas? Mas hoy que los hombres, ávidos de prosperar, alambican su ingenio para descubrir industrias desconocidas, obsérvese un fenómeno, que indispensablemente llama mucho la atención de los verdaderos y desinteresados amantes del toreo: es aquel, el nuevo curso elemental de taumaturgia práctica, abierto en las columnas del periódico *Las Novedades*, por el famoso, sino doctor don Parando, que según él se explica el único, el verdadero, el infalible poseedor de la ciencia de torear, á pie y á caballo, conforme á las estrictas reglas de la sublimidad.

Y no es solo á nosotros á quienes tanta inteligencia desconocida asombra y sorprende, sino también á los que, mas ó menos aventajados ejecutan hoy la suerte de estoquear, porque son matadores, y el público los juzga según cada uno merece. Así es que unos y otros nos perdemos en conjeturas. ¿Será acaso el maestro Pedro Romero quien desde ultratumba dirija su mirada á esta misera tierra, y que viendo ensalzar el oficio en que tantos laureles alcanzó, endereza su autorizada péñola contra los lidiadores de ogaño, encubriendo con el seudónimo de don Parando? ¿Será que este aspire á una plaza de catedrático, con buena dotación, en el caso de que otro decreto calamitoso, como desearia él, restableciese la antigua escuela taumaturgica? ¿Querrá percibir pensiones, imponiendo censos sobre los estoqueos? ¿Distinguirá, acaso á flor de tierra, algún filon de mucha potencia, con cuya esperanza se enloquece? Misterio es este que alguno comprenderá, pero está fuera de nuestro pobre alcance.

Cosas verdades, el Cid....

Si registramos desde antiguo los anales de las

fiestas de toros, si refrescamos nuestra memoria recordamos sus buenas y malas épocas, y en la fría razón meditamos sus virtudes, de aquellas en general, sus condiciones en particular con relación á diestros y ganado, y otras circunstancias que en el día pocos conocen, porque no es la juventud de hoy la que puede tener tales conocimientos, sacamos como consecuencia lógica y precisa, que la nueva escuela práctica, abierta en las columnas del periódico antes mencionado, es una de tantas farsas que solo la loca vanidad, ó la audacia, se atreven á poner en juego como medios para conseguir un fin. Todo el que tenga sentido común no podrá menos de convenir en que no es posible que establezca escuela el que leer no sabe.

Supongamos que existiera un hombre que huyendo de la estrechez de un claustro, y de la monotonia del canto llano, se hubiese lanzado al mundo, recorriendo en poco tiempo toda la escala de gerarquías en el orden social: es decir, desde la humildad de cenobita, hasta la bulliciosa de lidiador-matador de toros; que este hombre por un delirio hubiese probado sus recursos en el oficio y recibido el desengaño de dejar vivas reses mamonas, así en la plaza que el Tajo baña, como en la que baña el Manzanares, por su falta de arte, de valor y de conocimientos; que hubiese reconocido su incapacidad, y renegado de aquel oficio, pisoteando las galas y atributos con que los Hillos y Romeros adornaron sus personas y renunciando al porvenir de fama y de riqueza que en su calenturienta imaginación había creado este hombre, cuya ilusión mataron unos pitones aun con bellota; ¿deberia ó podría sin escarnecerse á sí propio, explicar y predicar en cátedra, con todo el aire de maestro consumado, las teorías que en viejos pergaminos aprendiera, queriendo imponerlas como mandato, y haciendo alarde de una práctica tan severa, de una ejecución tan exacta que solo podría ir á fingir donde no hubiese testigos á millares, que le dijeran: todo es farsa, nada sabes, nada puedes? Nosotros estamos por la negativa; y aconsejamos á don Parando que se pare, que no siga el torcido camino que ha emprendido, y que si quiere levantar el toreo, á ese grado de esplendor, porque tanto suspira, se lance á la arena del redondel, y allí, ejecutando, edque discípulos perfectos y sin el mas leve resabio; lo cual le agradeceremos; pero debe considerar, si así no lo hace, que la opinión general entre los aficionados le designará cada día mas, por el maestro Ciruelas:

Cuidadito, don Parando,

porque según estoy viendo

sin saber cómo ni cuando,

le va á parar don Comiendo.

Con una tarde fria tuvo lugar el lunes la quinta media corrida de toros, lidiándose tres de don Justo Hernandez y tres de la viuda de don Rafael José Cabrera: fueron picados por Calderon y el Coriano, y estoqueados por Cúchares y Cayetano Sanz, este últimamente contratado.

A las cinco en punto hizo el señor Orovio la señal, y despues de la ceremonia de costumbre, se presentó en la arena el primer toro, de la ganadería de don Justo Hernandez; buen mozo, bien armado, pegajoso: salió parado, haciéndose en el último tercio de la lidia de la clase de los que se creen. Cinco veces saludó á Calderon, matándole el caballo. Dos al Coriano, dándole una caída, y cinco á Sevilla, sin consecuencias. El Lillo y Velo le adornaron con cuatro pares de rehiles, por mitad, el primero al cuarto y el segundo á la media vuelta, y salió á matarle el Maestro Cúchares, quien despues de siete pases naturales y dos de pecho, le despachó de una estocada á volapié.

El segundo, de Cabrera, negro bragado, de muchas libras, bien armado y avanto. Calderon le arremolinó un puyazo sin consecuencia, y cuatro el Coriano, que le costó un porrazo. El Regatero le cogió dos pares al cuarto y uno al recorte, y Domingo uno al cuarto. Cayetano le despachó despues de algunos pases regulares, y otros que don Parando califica de telon, de una corta, encarándose, un volapié en hueso, otro id., por carnis, y un golleteazo. ¡Bien, señor Cayetano, viva la gracia!

Retinto cari-negro, velete y brabucon, era el tercero, hermano del anterior. Cuatro varas tomó de Calderon, dándole una caída, y cinco el Coriano con el mismo resultado. Entre Pulga y Nicolás le pusieron cuatro pares por mitad, todas alcuatas, y Cúchares despues de siete pases naturales y tres de pecho, dándole en el trasteo un bonito cambio en la cabeza, le despachó de dos volapiés en hueso, y otro bastante bajo, descabellándole á la primera vez que lo intentó.

El cuarto, de D. Justo, retinto oscuro, careto, cor ni-delantero, boyante y blando, haciéndose sentido en el último tercio de la lidia. Cuatro varas tomó de Calderon, matando un caballo. Cinco del Coriano con pérdida tambien de su cabalgadura. Dos de Sevilla con igual consecuencia y tres de Marqueti, que llevó un porrazo. Pablo le puso dos pares al cuarto, saliendo cogido en el primero, y un par el Regatero, habiéndose caído al pararse en el cuarto. Cayetano despues de cinco pases naturales y dos de pecho, le mató de un mete y saca, un volapié corto y otro mediano. El Regatero saltó este toro con mucha limpieza al trasero.

El quinto, hermano del anterior, fué el toro de la corrida: retinto oscuro, cornigacho, revoltoso y de mucho poder, se hizo de sentido. De Calderon recibió dos varas, una caída y dos caballos muertos. El Coriano una con su correspondiente caída, retirándose á la enfermería con un puntazo en el brazo derecho, y de Sevilla una caída y un caballo muerto. Este toro, acometía á la gente de á pie de tal manera que al que no empujaba, le llevaba embrocado de corto y en gran peligro. Lillo le puso dos pares al cuarto y Velo otros dos, uno de ellos á media vuelta, y el maestro Curro que á pesar de sus grandes recursos no sabía dónde estaba, aprovechó una ocasión y le dió una estocada baja á paso de banderilla.

El sexto de Cabrera, retinto bien armado y boyante, de Calderon recibió seis varas, matándole un caballo. De Sevilla cinco, perdiendo en la refriega dos peneos y de Marqueti una con su correspondiente caída. Pablo le puso dos pares y uno Domingo, todos al cuarto; y Cayetano medio á oscuras, pues se había hecho de noche; señaló dos volapiés en buen sitio pero algo idos, descabellándolo á la primera intenciona.

RESUMEN.

Los toros medianos, si se exceptúan el quinto que fué un gran toro, y el sexto que no le iba en zaga. Los picadores bien en los cuatro primeros toros;

pero en los dos restantes, no sabían dónde estaban.

Los banderilleros bien, sobresaliendo como siempre el Lillo, y el Regatero que puso muy buenos pares, pero observamos que este último, siendo un banderillero de punta, hizo tres salidas falsas á un toro, cosa que en él es muy censurable.

Los espadas, Curro en su toreo bien. Cayetano en el suyo mal.

El servicio de plaza y caballos, como siempre de-testable.

La presidencia....

La entrada un lleno completo.—Don CORRIENDO.

Por copia,

M. Torrijos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La conversion de San Agustín.

CULTOS.

Cuarenta Horas. en la iglesia de Jesus Nazareno, donde á expensas de la comunidad de religiosas de la Magdalena se celebra función en memoria de la conversion de San Agustín: á las diez habrá misa cantada, con panegirico que dirá D. Gregorio Montes, y por la tarde las preces Santo Dios, etc., antes de reservar.—Siguen las funciones del Santísimo Sacramento en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, predicando por la mañana, D. Ciríaco Cruz, y por la tarde D. Ventura Vilas.—Tambien continúa la novena de Jesus del Perdon en la iglesia de San Juan de Dios.—Igualmente prosiguen la devoción del Mes de María en las Carboneras, Santo Tomás, oratorio del Caballero de Gracia y San Isidro.—Asimismo se celebrará tan piadosa devoción en Santa Catalina de los Donados, San Juan de Dios, San Ignacio y otros templos.

Se reza de la conversion de San Agustín, con rito doble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4 DE MAYO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 35.55 y 60 c. Títulos del 3 por 100 diferido. 27.25 d. Amortizable de primera. 16.80 Id. de segunda. 9 Deuda del personal. 9.40

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á 1,000 rs. 86 d. Idem de á 2,000 rs. 88.50 d. Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 92.25 d. Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 90. Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 91.

Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 106.25 Idem del Banco de España. 135.50.